

ALREDEDOR DEL MUNDO

La telefonía sin hilos y su estado actual.—El cuerpo de aviadores militares en los Estados Unidos.—Veritas aereo.—El violín de Kubelik: un violín de 250.000 francos.—El trineo automóvil del Gran Duque Cirilo de Rusia.—Cruzada contra las moscas: la higiene autorizando malas costumbres.—La explosión de "Yarmouth": 17.500 kilos de dinamita que vuelan.—Una aclaración en honor de la clase médica española.



LA ESCUADRA FRANCESA HACIENDO PRÁCTICAS DE TELEGRAFÍA SIN HILOS

Resuelto ya casi en absoluto, (en absoluto puedo decir para las necesidades prácticas del momento) el problema de la telegrafía sin hilos, persíguese ahora con afán la solución de otro problema no menos interesante, el de la telefonía sin hilos.

Sabida es la parte por demás activa que las flotas militares tomaron en el estudio y perfeccionamientos de los sistemas radiotelegráficos hoy universalmente empleados. Marconi se instaló en un crucero de la Marina real italiana; con él, y junto á él se educaron buen número de oficiales, que sobre las costas de su país primero, y á través del Atlántico después, con motivo de un viaje á Canadá, consiguieron que sus despachos se recibieran en el Continente.

Ahora es otra flota militar la que se dedica al estudio continuo de la telefonía sin hilos.

La escuadra francesa del Mediterráneo ha realizado en las últimas semanas muchas y muy concluyentes experiencias, bajo la dirección del Capitán de fragata Mr. Collin y del teniente de navío Mr. Jeance.

Los aparatos transmisores y receptores hallanse instalados á bordo de los acorazados *Justice* y *Ve-*

rité. Entre uno y otro buque se han cambiado comunicaciones fáciles y perfectas, á distancias menores de 62 millas, (unos 116 km.).

Se trataba además de observar en qué proporción podrían alterar dichas comunicaciones, las ondas emitidas por buques situados en las cercanías de aquellos que entre sí comunicaban, y se ha deducido que á distancias menores de 16 millas esas ondas perturbadoras no impedían en lo más mínimo el cambio de conversación entre el *Justice* y el *Verité*.

Todo induce, pues, á sospechar que en fecha no lejana la telefonía sin hilos será problema resuelto, y que al hacerse realidad esa deslumbradora maravilla de la ciencia, se simplificarán muchas otras cuestiones.

Anulados, por ejemplo, los gastos cuantiosos que supone tender una red entre dos capitales cualesquiera, (anulados digo, porque no habrá que tender red alguna y "muerto el perro se acabó la rabia"), los vecinos de esas ciudades podrán comunicar entre sí cuando se les antoje, previo el pago de una cantidad irrisoria por lo mezquina.